

Safe Handling of Portable Power Drills

Portable power drills are one of our most useful tools and, with care, they can be among the safest. But electric drills can be dangerous if not handled carefully. They can cause injuries in many ways – from being struck by flying drilling material, if chips of the materials being drilled are flung into the operator’s eyes or if the bit punctures or bores into flesh (usually a leg), and from electric shock.

When drills are treated roughly, dropped or hit against things, or if they get wet, their insulation can weaken. Without proper insulation you may have a “live” drill in your hand. Then, if you stand in a wet place, sit on a steel beam or floor plate or if you’re very sweaty, the drill can give you a shock which could be fatal.

Before starting a drilling job, look the drill over carefully. Locate any hazards and decide on a safe plan of action. Here are some points to check:

- The Drill - Is it clean? If it’s dirty or rusty, tag it and return it to supply for maintenance. Make sure the drill speed is proper for the job. Pull the trigger to be sure it doesn’t work too easily or too hard and that power cuts off when the trigger is released.
- The Drill Bit - Be sure it’s set straight in the jaws. Hold up the drill and turn it on for a moment. The bit should run perfectly true without any wobble. If it wobbles, either the bit isn’t straight or it’s in the jaws crooked. A sharp bit will take hold without much pressure.
- The Cord - Look for breaks, exposed wires, and looseness at the plug or housing connections. Unless the drill is double insulated, be sure there is a ground wire and the third prong has not been cut off. Use only grounding extension cords placed so they won’t cause tripping hazards. You don’t want to have an electric drill jerked out of your hands and if someone else trips on your cord, both of you could be injured.
- Tripping Hazards - Check the floor for loose or fixed objects. When you’re concentrating on a drilling job, it’s easy to trip over something unexpected.
- The Job - Starting the drill hole at just the right angle and keeping it straight, takes steadiness and care. If a drill isn’t held just right, the bit may bend or break, sending metal flying. Use a pointed metal punch to start your drill right.
- The Material - When drilling into metal, much depends on the material’s hardness. Very soft metals like copper or aluminum will cut with little pressure. Hard steel needs a different bit. More pressure must be applied, but care is necessary because too much will make the drill overheat and bind.

When you finish drilling, find a safe place for the drill. Install a hanger so the drill can be hooked up out of the way but still within easy reach. Never leave your power drill plugged in while not in active use. When returning the drill to the tool room or carrying it to a jobsite, take out the bit. This eliminates the chance of your stabbing yourself or a co-worker; even a dull bit can dig into flesh quickly.

La Seguridad en el Manejo de los Taladros Eléctricos Portátiles

Los taladros eléctricos portátiles son unas de nuestras herramientas más útiles y, con cuidado, pueden ser de las más seguras. Sin embargo, los taladros eléctricos pueden ser peligrosos si no se presta atención a su manejo. Pueden causar lesiones de muchas maneras: golpes causados por material taladrado que salta, trozos de material taladrado que salen despedidos y van a dar en los ojos del usuario, una broca que penetra o perfora la carne (habitualmente la pierna) del usuario y las descargas eléctricas que recibe el usuario.

Cuando los taladros son tratados con dureza, se dejan caer o se golpean contra algo, o cuando se mojan, su material aislante se debilita. Sin el aislamiento apropiado, el taladro que sujeta en la mano puede tener corriente y, si usted se para en un lugar húmedo, se sienta en una viga de acero o en una chapa de piso, o si está muy sudado, puede recibir una descarga eléctrica que podría resultar mortal.

Antes de empezar a taladrar, observe el taladro con detenimiento. Localice los posibles riesgos y decídase por un plan de acción seguro. Éstos son algunos puntos que debe revisar:

- El taladro – ¿Está limpio? Si está sucio u oxidado, márkelo con una etiqueta y devuélvalo al departamento de suministros para que lo limpien. Compruebe que la velocidad de taladrado sea la correcta para el trabajo en cuestión. Apriete el interruptor para asegurarse de que no esté demasiado flojo ni demasiado duro y de que la electricidad deje de circular al soltarlo.
- La broca del taladro – Compruebe que haya entrado recta en la mordaza. Sujete el taladro y póngalo en marcha durante un momento. La broca debe girar perfectamente y sin bambolear. De no ser así, la broca no está recta o ha entrado torcida en la mordaza. Si la broca está afilada se sujetará sin mucha presión.
- El cable – Revíselo por si tuviera cortes, alambres sin cubrir y por si las conexiones al enchufe o al alojamiento estuvieran flojas. A menos que el taladro posea aislamiento doble, asegúrese de que esté puesto a tierra y de que no se haya cortado la tercera patilla del enchufe. Use solamente cables de extensión puestos a tierra y que estén colocados de manera que no ocasionen tropiezos. Por motivos obvios, no es deseable que le arranquen de golpe el taladro eléctrico de las manos; además, si otra persona se tropieza con el cable, los dos podrían resultar lesionados.
- Tropiezos – Revise el piso por si hubiera objetos sueltos o fijos. Cuando está concentrado en taladrar, es fácil tropezar con algo inesperado.
- El taladrado – Iniciar la perforación al ángulo correcto y mantenerlo recto requiere mano firme y cuidado. Si no se sujeta el taladro en la posición correcta, la broca podría curvarse o romperse, haciendo que el metal salga despedido. Utilice un punzón puntiagudo para empezar a taladrar correctamente.
- El material – Al taladrar metal hay que tener en cuenta la dureza del material. Los metales muy blandos, como el cobre o el aluminio, se cortan con poca presión. El acero duro necesita una broca distinta. Se deberá ejercer mayor presión, aunque debe actuarse con precaución, ya que la presión excesiva podría recalentar el taladro y hacer que éste se trabé.

Una vez que termine de taladrar, halle un lugar seguro donde dejar el taladro. Instale un gancho para poder colgarlo y que no estorbe, a la vez que se tiene a la mano. Nunca deje el taladro enchufado cuando no lo esté usando. Cuando vaya a guardar el taladro o lo transporte a un lugar de trabajo, extraiga la broca. Esto elimina la posibilidad de que se lo hinque usted mismo o a un compañero; incluso las brocas no afiladas pueden penetrar fácilmente en la carne.